Suplemento económico de
Página/12
Domingo 10 de julio de 1994
Año 5 - N° 220

CASH

CLAUDIO LOZANO, ECONOMISTA DEL CTA, Y **RODOLFO SANTANGELO**, CONSULTOR DE GRANDES EMPRESAS Y BANCOS, DEBATEN SOBRE LAS CONSECUENCIAS PARA EL FUTURO DEL PLAN DE CONVERTIBILIDAD DE LA MOVILIZACION A PLAZA DE MAYO

LA ECONOMIA DESPUES DE LA MARCHA

- La propuesta del Congreso de Trabajadores Argentinos de usar 3000 millones de dólares de las reservas para mejorar el dólar para las exportaciones industriales
- La discusión sobre política tributaria
- Las distintas visiones sobre el futuro del programa de Cavallo

El jueves pasado a la tarde, cuando en la Plaza de Mayo todavía retumbaban los ecos de la Marcha Federal, Lozano y Santángelo se encontraron en **Página/12** para debatir las consecuencias económicas de la movilización del día anterior.

Lozano: –La Marcha Federal le pone como límite al plan en curso la cuestión social, que hasta ahora no se había manifestado con toda su fuerza. Esto le ha generado un nivel de parálisis política al modelo en sus tres líneas de acción fundamentales: quedaron cuestionadas la viabilidad de la reforma laboral, de los ajustes provinciales y de la reforma previsional. La Marcha expresó además ciertas características de fragmentación social, regional y de debilitamiento productivo.

Santángelo: –La Marcha fue un fenomenal acontecimiento sindical, donde muchísimos trabajadores reclaman al Gobierno ayuda y mayores recursos. La mayoría son los perdedores de este programa económico. Son a los que les ha ido mal. Desde ese punto de vista me parece un éxito. Pero ha sido un fracaso desde el punto de vista político, porque no queda claro quién es el beneficiario. Se ha reunido la oposición al modelo, pero no se sabe si el que salió beneficiado fue Storani o Angeloz, Alvarez o Rico, el concejal Crespo Campos o Pino Solanas. Por eso es que veo que la iniciativa política la sigue teniendo el Gobierno.

Lozano: –No se trató de un acontecimiento sindical. Confluyeron sectores gremiales, empresariales, estudiantiles y organizaciones sociales de otro tenor, que se juntaron al calor de lo que se llama el Congreso del Trabajo y la Producción, y que han venido discutiendo criterios y propuestas comunes. Esto se reveló como un canal apto para traducir este conjunto de demandas que previamente se expresaban de manera parcializada y necesitaban un tratamiento nacional. Al mismo tiempo, en el plano electoral hay un proceso de realineamiento importante, y eso se reflejó en la marcha al aglutinar a sectores políticos que tienen en común la demanda para que haya rectificaciones en el rumbo económico a partir de las elecciones de 1995. Es cierto que a la Plaza fueron aquellos a los que les ha ido mal, y eso significa que hubo otros a los que les fue bien. Efectivamente, la política en curso ha promovido niveles de concentración muy altos y ha beneficiado a un puñado reducido de grupos económicos, que es algo que hay que discutir profundamente.

Santángelo: –No veo la manera de conciliar los intereses de aquellos que fueron a la Plaza, aun cuando a todos les ha ido mal. ¿Cómo compatibilizar las demandas de un productor agropecuario como el señor Volando con las de un empleado público de Jujuy o con las de los jubilados? El sector agropecuario necesita una devaluación, pero esa devaluación afectaría tremendamente a los jubilados y a los empleados públicos. En materia de recursos fiscales uno tiene que determinar a quién le va a dar la plata: si a las provincias, si a los jubilados, si al pago de la deuda, etc. Es totalmente legítimo que la gente vaya a la Marcha; el problema es que los dirigentes sólo tienen en común su rechazo del plan económico. Además, la Marcha dejó en claro que la economía pasó al centro de la discusión política, y eso impide que siga adelante una estrategia como la del Chacho Alvarez, que se basó en no criticar demasiado a la política económica. Este va a ser el tema central para las próximas elecciones.

Lozano: –No es verdad que no pueden plantearse puntos de interés común entre los diferentes sectores que participaron en la movilización. Hay un conjunto de medidas posibles, como por ejemplo la mejora del tipo de cambio efectivo –que no implica necesariamente una devaluación–, la recomposición de demanda asalariada, la redefinición de una estructura tributaria que hoy es muy regresiva y castiga a los pequeños y medianos productores, y la reasignación del crédito. Insisto con la mejora del tipo de cambio efectivo que no supone una devaluación, porque acá se ha ido configurando un patrón exportador eminentemente primario que depende de recursos naturales...

Santángelo: –Nunca hubo tantas exportaciones industriales como ahora. Estamos en el record histórico.

Lozano: –No es así. En términos del PBI están por debajo de 1989. Además, medido como balance de divisas, el comercio exterior de productos de la industria es más negativo que antes.

Santángelo: –Eso se da porque subieron las importaciones, y no porque hayan caído las exportaciones.

Lozano: –Obvio, porque el incremento de las exportaciones quedó supeditado a la posibilidad de importar más. Por otro lado, el que domina el crecimiento del nivel de actividad es un sector de servicios que, luego de las privatizaciones, quedó dominado por operadores extranjeros que tienen una alta demanda de divisas para equipamiento importado y para transferencia de sus utilidades hacia las casas matrices. Mientras tanto muchas industrias se convirtieron en armadurías de la mano de una apertura indiscriminada. No es raro que como consecuencia de todo eso haya un desequilibrio brutal de las cuentas externas, que no se puede sostener en el tiempo de manera indefinida, y que por ahora fue viable gracias a un nuevo ciclo de endeudamiento de los mismos grupos que se endeudaron en el pasado. Además, si la expansión de los últimos tres años provocó impactos sociales y regionales tan negativos, me pregunto qué puede llegar a pasar cuando se desacelere el nivel de actividad o, eventualmente, cuando aparezca la recesión.

LAS DOS CARAS DE LA DISTRIBUCION

Santángelo: –Escuchándote me queda todavía más claro que lo que plantea la Marcha es una posición tajante en contra del programa. Ya no se trata de Convertibilidad con retoques, o de Convertibilidad más algo. Lo inapropiado de la Marcha Federal es que vuelve a plantear el tema en el sentido de ricos versus pobres. Desde el '90 a la fecha hubo una gran concentración de la riqueza: los ricos son más ricos, fundamentalmente por las privatizaciones y por la apreciación que hubo en las propiedades y en los activos financieros. Por el contrario, y esto es algo que mucha gente no termina de entender, el programa generó una distribución más progresiva del ingreso –digo ingreso y no propiedad–. La gente de menores recursos está recibiendo una fracción mayor del Producto Bruto por tres motivos: en primer lugar porque ahora tenemos el sistema tributario más progresivo de la historia argentina ya que se eliminó el impuesto inflacionario que recaía sobre los más pobres. Segundo, también tenemos el sistema más progresivo de la historia porque ahora los impuestos se pagan. Los que dicen que el sistema tributario es más regresivo que antes porque subió proporcionalmente la recaudación del IVA, se olvidan nada menos de que en el pasado la gente también pagaba el IVA pero no lo recaudaba el Estado ya que se lo quedaba el comerciante o el empresario. La dramática lucha contra la evasión es fuente de una mejor, o si se quiere menos injusta, distribución del ingreso. Y en tercer lugar, este proceso de crecimiento -o fase expansiva del ciclo, como la llama Claudio-, que dicho sea de paso ya lleva cuatro años pese a que desde hace dos años se pronostican fases recesivas que todavía estamos esperando...

Lozano: –Yo no pronostiqué eso.

Santángelo: –Pero muchos sí. Lo que venía diciendo es que el crecimiento ha generado indicadores contradictorios. Hay sin duda problemas sectoriales, hay sin duda problemas en las economías regionales, pero seamos muy claros y concretos en el tema del empleo, y no lo voy a decir yo porque ya lo dijo Alfredo Monza, un experto de la Organización Internacional del Trabajo en un reportaje de CASH de hace tres semanas: el aumento de la tasa de desempleo no se produjo porque hay más gente sin trabajo sino por el fenomenal salto en la oferta de trabajo, es decir la cantidad de gente dispuesta a trabajar. La vida enseña que cuando se resuelve un problema aparece otro. Este programa está en buenascondiciones para empezar a resolver problemas. Yo quiero hacer una distinción entre la gente que estaba en la Plaza, y que me merece el máximo de los respetos, y los dirigentes. Si se aplicaran las medidas que vos planteás, los principales perjudicados serían la gente misma que estaba en la plaza y otro tipo de gente que no son los accionistas de Telefónica o Telecom, sino gente de bajos o medianos ingresos que no estuvo en la Plaza porque no es de la que perdió. Estoy pensando en los peluqueros, los empleados de restaurantes, y todo tipo de trabajadores del sector servicios.

IMPUESTOS E INFLACION

Lozano: –Es absolutamente falso que la eliminación del impuesto inflacionario permita compensar el nivel de regresividad impositiva vigente. Los impuestos sobre el consumo representan el 70 por ciento de la recaudación.

Santángelo: –Estás cometiendo el error que señalé recién, porque considerás recaudación en lugar de lo que se paga de impuestos, que no es lo mismo debido a la evasión. Antes los consumidores pagaban más o menos como ahora de IVA, con la diferencia que una buena parte de lo que antes era evadida por comerciantes o empresarios ahora es recaudada por la DGI. El IVA tiene una alícuota bastante similar a la de antes.

Lozano: –Me pregunto por qué los impuestos a la renta tienen una participación tan baja. Si a eso sumamos la apertura global, la brutalidad de las privatizaciones, la creciente tasa de desocupación, no veo cómo fundamentar que el programa tuvo efectos progresivos sobre la distribución del ingreso. En ese marco, y con salarios estancados que sólo tuvieron pequeños deslizamientos en las ramas de mayor productividad, es claro que la participación de los trabajadores en el Producto Bruto ha caído.

Santángelo: –¿Cómo explicás entonces los mayores volúmenes de consumo de todo tipo de bienes?

Lozano: –Porque cambió el patrón de consumo. A mediados de los años 70 los trabajadores se quedaban con el 60 por ciento del ingreso nacional, y hoy solamente con el 30 por ciento.

Santángelo: –¿Cómo te animás a hablar de 60 o 30 por ciento con la precariedad que tienen las estadísticas de Cuentas Nacionales? Yo quiero volver al tema tributario y señalar que ustedes están cometiendo un gran error estratégico. Antes la gente pagaba impuestos dos veces: pagaba el IVA cuando consumía y después el impuesto inflacionario...

Lozano: –La inflación no es un impuesto...

Santángelo: –Preguntále qué opina a cualquier ama de casa...

Lozano: –En cuanto al principal logro del plan, que fue la contención de la inflación, es oportuno dejar en claro que eso fue posible a costas de haber incorporado un conjunto de señales de precios relativos muy distorsivos que postergan la posibilidad de un despegue efectivo de aquí en adelante, porque impide fundar una estrategia de crecimiento basada en las exportaciones, con generación de empleo y progreso técnico. A diferencia de lo que ocurre en los países sensatos, lo que aquí se cataloga como un proceso de reconversión, en realidad sólo da lugar a islotes de productividad en algunas firmas, pero en términos globales la economía argentina se está especializando en sectores de cuarta.

Santángelo: –Falta consultar a los que no estuvieron en la Plaza porque son ganadores. Revertir la situación de precios relativos requiere explicarles a los periodistas, a los mozos, a los peluqueros, a los mecánicos, a un montón de gente que ha ganado con esta política, que van a pasar a perder.

Lozano: –Esa gente que en un principio se benefició porque no estaban sujetos a competencia externa, están empezando a tener bastantes problemas por la creciente presión impositiva y el combate a la evasión, que en lugar de concentrarse en los



Rodolfo Santángelo
-Edad: 35
-Título: Licenciado en Economía de la UBA; Posgrado en la Universidad de Kiel, Alemania
-Socio de la consultora M&S, Melconian-Santángelo

¿Recomendación o amenaza?

–¿Pronostican que el Gobierno introducirá cambios en la política económica como consecuencia de la Marcha?

Santángelo: –Va a depender de lo que digan las encuestas. Si marcan que en las elecciones presidenciales va a triunfar una propuesta como la de Claudio, seguramente eso impactará en la economía. Mi pronóstico es que eso no va a ocurrir y que el Gobierno no va a cambiar sustancialmente nada.

Lozano: –La Plaza incorpora una restricción más. Es un límite social, y va bosquejando una alianza social distinta que viabilice un gobierno diferente para 1995. Este es un momento de transición donde las líneas directrices del modelo en curso están paralizadas políticamente.

Santángelo: –Quiero hacerte una recomendación práctica para que incorpores al diseño de una propuesta alternativa. Tené en cuenta que una política como la que esbozaste va a tener que ser aplicada sobre una realidad muy diferente a la actual, porque si los empresarios o los mercados anticipan que se viene una política como ésa, va a haber enormes problemas, enormes. Me refiero a fuga de capitales, recesión generalizada...

Lozano: –Es interesante lo que decís. No porque lo considere cierto, sino porque es una señal del tipo de amenazas con las que habitualmente ciertos sectores han puesto en crisis políticas económicas de otra naturaleza. Si eso ocurriese, no sería por culpa de la nueva política, sino por los desmadres que hacia el final de este gobierno podrían cometer esos sectores del poder económico. En un esquema como el que planteo, con equilibrio fiscal y una apertura selectiva, no habría ninguna razón para que se produzca situación de fuga. No habría razones técnicas; en todo caso habría una decisión política.

Santángelo: –Que quede claro que no amenazo a nadie. Mi tarea es pronosticar.

de mayores ingresos se focaliza...

Santángelo: –Nunca se cobró tanto impuesto a las Ganancias como ahora...

Lozano: –Pero sobre la base de la eliminación del mínimo no imponible, lo que hace que los trabajadores también paguen Ganancias...

Santángelo: –Eso todavía no empezó. Recién entra en vigencia el año que viene. Además, la deducción de aportes previsionales implica que alguien que cobra 1.500 pesos no pague nada de Ganancias.

Lozano: –Los pequeños y medianos productores y comerciantes están soportando una presión tributaria que no tiene parangón con el pasado.

Santángelo: –Porque antes no pagaban nada. Quiero volver a un punto que vos enfatizás: me llama la atención, en realidad me resulta increíble, que gente que está a favor de una mayor progresividad, y por lo tanto a favor de una mayor capacidad de gasto en la economía, quiera revertir el déficit comercial. Son los programas de ajuste, esos que hacen apretar el cinturón, los que tradicionalmente generan superávit comercial. Todo programa económico, en cualquier país y en cualquier momento histórico, deja ganadores y perdedores. Me parece legítimo que reclamen los perdedores, aunque no siempre hay que darles, porque del otro lado también hay gente. Hace falta una Plaza de los ganadores para ver si están dispuestos a pagar más impuestos para mejorar las jubilaciones o los recursos para las economías regionales. Quiero recalcar que la fragmentación no se ha dado entre pobres y ricos. Toda la sociedad se ha segmentado. Ha habido ganadores y perdedores también en las franjas medias y bajas. Lo que los dirigentes de la marcha están propugnando son redistribuciones horizontales de ingreso: sacarle al peluquero para darle al empleado público, quitarle al productor de bienes locales para que lo gane el de la economía regional, y así sucesivamente. En una sociedad democrática, la elección dirá si la mayoría de la gente acepta eso.

INCERTIDUMBRES

Lozano: –Quiero que me expliquen por qué no se puede adoptar una estrategia de progresividad tributaria que tenga como criterio de recaudación los siguientes elementos: renta presunta y exteriorizaciones de riqueza, que no están incorporados en el esquema actual...

Santángelo: –Lo van a estar...

Lozano: –Hasta ahora no hay señales en esa dirección. Otra cosa que hay que incorporar son mecanismos para que los grandes grupos no puedan eludir los impuestos mediante técnicas de diversificación. Yo no estoy hablando de cobrarle más al peluquero, ni al tintorero, ni de esas cosas que vos estás planteando. Volviendo a lo general, veo que en esta economía hay tres grandes incertidumbres. La primera es que no está claro cómo se van a cumplir los pagos externos a partir del agotamiento del proceso privatizador. La segunda cuestión que no está clara es el rumbo productivo, porque combina un patrón de exportaciones primarias con un conjunto de armadurías industriales. La tercera es una inserción internacional absolutamente desfavorable, porque se privilegian las relaciones con Estados Unidos, que es un país con el cual tenemos creciente déficit comercial. Para neutralizar estas incertidumbres, el Gobierno pretende aplicar la reforma laboral, la jubilación privada que desfinanciará al fisco, y más ajuste sobre las economías regionales.

Santángelo: –En cuanto a la reforma laboral, no estoy de acuerdo con el absurdo fundamentalismo liberal que piensa que es la solución a todos los problemas. Lo importante de la reforma laboral son las cosas bien concretas, como los cambios en el tratamiento de los accidentes de trabajo para que no se beneficien fundamentalmente abogados y peritos. De ninguna manera la reforma es algo vital para la continuidad del programa. Lo importante es que se siga combatiendo la evasión y que se pueda contener el gasto público corriente, para que a partir de 1995 se puedan rebajar los aportes patronales al comercio y los servicios, que son sectores que demandan mucha mano de obra. Sobre la reforma previsional, será la gente la que elija por alguno de los dos sistemas. Ni Claudio ni yo somos los indicados para decir cuál de los dos es mejor...

Lozano: –Claro, Cavallo no los induce a nada, Menem tampoco, no hubo ningún mecanismo de automaticidad que dejara a todos en el sistema privado... Decir que no hay una inducción es...

Santángelo: –Los argentinos no son estúpidos.

Lozano: –Por eso es que están optando por el régimen de reparto.

Santángelo: –Hay un tercio en el reparto, un tercio en las AFJP y el otro tercio de indecisos en el Banco Nación.

Lozano: –No es así, el grueso ha elegido el reparto: hay 2.200.000 en el sistema público y 1.800.000 en las Administradoras

Santángelo: –Entonces no va a haber tanto desfinanciamiento. Deberías estar contento. Sobre las provincias, que fue la tercera incertidumbre que planteaste, no tengo más que coincidir en que ése es el principal problema que enfrenta la Convertibilidad. Pero hay que resolverlo dentro de este esquema y no fuera. Los gobernadores siguen preocupados en cómo apagar el incendio de fin de mes cuando tienen que pagar los sueldos, cuando deberían estar abocados a resolver los problemas de los productores, deberían haber eliminado hace ya tiempo el impuesto inmobiliario a los pequeños productores agrícolas, etc., etc. Respecto de tus miedos acerca de las cuentas externas, Dios tendrá la bola de cristal para saber qué ocurrirá en el futuro. Pero a juzgar por lo que pasó hasta ahora, desde que cambió el humor internacional tenemos: a) un espectacular desplome en el precio de los títulos y las acciones, donde la repercusión fue instantánea y dramática; b) una repercusión insignificante en las tasas de interés y los depósitos; y c) una repercusión nula sobre el nivel de actividad. Estamos en niveles records de actividad de la historia, y records de recaudación tributaria. No obstante, lo que pasó en Estados Unidos es sin duda un problema, pero no creo que con el actual nivel de la tasa de interés internacional haya mayores dificultades. Lo importante no es describir que esto es incierto. Lo importante en todo caso es ver si con una política diferente estaríamos mejor o peor. No me cabe duda que con otra política habrá sectores que estarán mejor, pero me pregunto cuántos estarán peor. De lo que estoy seguro es que no son necesarios cambios dramáticos en la política económica.

ALTERNATIVAS

Lozano: –Nadie está hablando de cambios dramáticos. Se trata de recuperar algunos instrumentos de política económica que nos permitan discutir la forma de inserción internacional...

Santángelo: –Fue la sociedad la que le quitó esos instrumentos. No es por la Convertibilidad que el Gobierno no tiene política cambiaria. Fue la gente la que le quitó el instrumento.

Lozano: –La gente no fue consultada para eso. Tampoco es un cambio dramático volver a tener un Estado que defina el eje productivo y de unidad territorial. Al haber desmontado el Estado sin que existan mecanismos de compensación de ninguna especie, el país quedó totalmente fracturado. La Plaza expresó entre otras cosas esa fractura.

Santángelo: –Insisto en que yo rescato a la gente que se queja y pide ayuda. Pero enfatizo en la falta de un programa alternativo que hable de soluciones concretas y no de ideología. La Plaza no va a cambiar los ejes centrales de la política económica. El Gobierno seguirá tratando de obtener recursos adicionales para poder continuar con la rebaja de impuestos y para poder iniciar de una vez por todas con planes de inversión pública. Y espero que haga un estrictísimo control del gasto público corriente para que las dos cosas anteriores sean posibles. A partir de ahí podemos discutir lo que querramos. **Lozano:** –No estoy de acuerdo con el "a partir de ahí". El problema es que las principales líneas del modelo en curso, que generan incertidumbre de todo tipo, no hacen más que promover niveles de fragmentación social, regional y productiva. Creo que hay que plantear a una perspectiva económica distinta. Para eso hay que apelar a parte de las reservas de las que dispone el Banco Central para financiar una estrategia de reindustrialización. Para eso hay que reemplazar con títulos dolarizados la proporción de la reserva en dólares que necesitamos para cancelar los pagos de la banca acreedora por el curso de un año. Durante ese año hay que iniciar una profunda reforma fiscal –y no el desguace que se hizo– que implique progresividad tributaria, un marco regulatorio para las empresas privatizadas y una reforma integral de las políticas sociales. Y esos 3.000 millones de dólares que utilicé para cancelar pagos, hay que transformarlos en oxígeno fiscal para mejorar el dólar efectivo para las exportaciones industriales.

Santángelo: –Estás hablando de un oxígeno fiscal de 3.000 millones, cuando lo cierto es que este año la recaudación va a aumentar en 6.000 millones. Date cuenta que parte de esos fondos se están destinando a rebajar impuestos a la industria, que es lo mismo que mejorar el dólar efectivo de exportación. Me espanta la propuesta de utilizar 3.000 millones de dólares de reservas. Las reservas no son del Gobierno, son de la gente. Hacer lo que vos proponés es una estafa a la gente, que es la que de hecho tiene depositados sus dólares en el Banco Central, a cambio de los cuales tiene pesos. Además, esa propuesta ni siquiera merece ser analizada, porque el mismo día en que se anuncie cambiará diametralmente la situación económica. Con lo que pasó en la Plaza y con este tipo de propuestas, reafirmo mi impresión de que la cuestión económica será el tema central para las próximas elecciones, les guste o no a los dirigentes políticos. Dudo por ejemplo que Chacho Alvarez esté contento con lo que pasó en la Plaza, porque eso lo obliga a oponerse a la política económica...

Lozano: –¿Por qué lo ponés a Alvarez en esto?

Santángelo: –Porque es el líder político de la oposición.

Lozano: –La Marcha no fue convocada por Alvarez. Él sólo dio el respaldo, junto con otros políticos. La Marcha fue convocada por el Consejo del Trabajo y la Producción: el movimiento sindical, asociaciones empresarias y universitarios.

Santángelo: –Las Universidades han sido las máximas receptoras del aumento del gasto público, unos 700 millones de dólares más que hace dos años. Lo estarán administrando mal. Digo lo de Alvarez porque él es el principal referente político de la oposición. Dudo que él hoy esté contento de que la economía vaya ocupando el centro de la escena. Ya no se trata de Convertibilidad más algo. Lo que se puso en discusión es el programa económico: por sí o por no.

Lozano: –Estás empecinado en agregarle niveles de dramatismo a algo que no lo tiene que tener.

Santángelo: –No dramatizo. Simplemente digo que la economía va a estar en el centro de la escena. Y eso me parece positivo.

Lozano: –La estrategia de salida que planteo no supone romper inicialmente el esquema de Convertibilidad. Sí supone recuperar la capacidad de recuperar las políticas monetaria, cambiaria y comercial.

Santángelo: –Te hago una pregunta. ¿Los cambios que vos proponés a la Convertibilidad, son como los que hizo (Patricio) Aylwin con la herencia económica de Pinochet, o son más rupturistas?

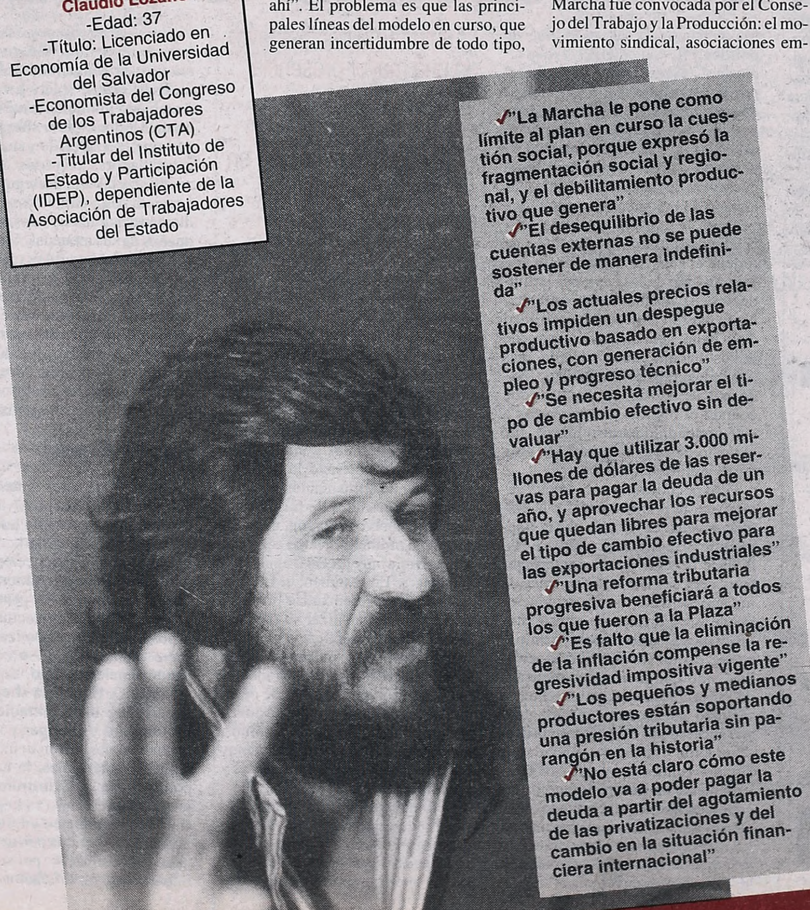
Lozano: –Por supuesto que son más rupturistas. Por la sencilla razón de que las rectificaciones de Aylwin fueron sobre un modelo que tenía una inserción internacional favorable, un rumbo productivo cierto, y un esquema fiscal resuelto. Ninguna de esas tres cosas están resueltas en la Argentina.

Santángelo: –Me quedo más convencido de lo equivocado que estás..

Lozano: –Es indispensable plantear esa ruptura, porque si todo sigue así vamos a una crisis externa que nos va a llevar a la desaceleración y caída del nivel de actividad con consecuencias sociales y regionales mucho peores que las que hemos vivido hasta ahora.

Santángelo: –Hace dos años que vienen pronosticando eso.

Lozano: –No fue mi caso. El cambio en la situación financiera internacional se dio hace cinco meses. Quiero dejar en claro que la propuesta no supone modificaciones en el nivel de precios con impactos inflacionarios serios. Esta estabilidad niega la posibilidad de un despegue de crecimiento con generación de empleo e inserción favorable en el mundo.



Claudio Lozano
-Edad: 37
-Título: Licenciado en Economía de la Universidad del Salvador
-Economista del Congreso de los Trabajadores Argentinos (CTA)
-Titular del Instituto de Estado y Participación (IDEP), dependiente de la Asociación de Trabajadores del Estado

DEBATE

Producción de Marcelo Zlotogwiazda

LA HIPERTROFIA DEL EGOISMO

Por Jorge Schvarzer

FALACIAS ECONOMICAS

La teología del mercado supone que los seres humanos son, por naturaleza, egoístas y codiciosos. Para controlar esos males, que no pueden ser superados de otra manera, propone crear una estructura de relaciones entre esos seres que neutralice sus consecuencias negativas. Eso es el mercado. En él, el egoísmo de los compradores enfrenta la codicia de los vendedores; así el conflicto lleva a ambos a un precio final de compromiso en el límite de sus deseos y expectativas.

Para que el mercado neutralice los efectos de esos defectos humanos es crucial que se enfrenten intereses contrapuestos y, por lo tanto, diferentes. La codicia y el egoísmo de los agentes tienden a suprimir esas relaciones de conflicto vía la construcción de monopolios u otros acuerdos que anulan el mercado; de allí que es necesario regular el funcionamiento adecuado del mercado como oposición de intereses.

Esa debería haber sido la esencia de la privatización, pero es lo contrario de lo que ocurrió. Si la concesión de una ruta de peaje, por ejemplo, pertenece al mismo propietario que la empresa constructora contratada para mejorar la obra, no hay conflicto de intereses ni preocupaciones objetivas en cuanto a reducir los costos y mejorar la calidad. En otras palabras, el mercado de los libros de texto no funciona y no asegura la optimización del conjunto. Lo mismo puede decirse de aquellos casos en que un banco está asociado a la empresa privatizada y puede tomar para sí las operaciones financieras del grupo; o bien si un proveedor de insumos local o extranjero aparece como socio y vendedor de los mismos, como se observa en todos los casos conocidos.

La asociación de intereses diferentes y contrapuestos no crea un mercado. Eso se denomina técnicamente colusión. En esos casos de acuerdos de partes (el fenómeno objetivo más impactante y más repetido de las privatizaciones locales), los resultados son negativos para la sociedad. Las privatizaciones ignoraron burdamente esa máxima básica de construcción del mercado. Sus consecuencias dejaron abierto el rumbo a la hipertrofia de la codicia y el egoísmo, que es como decir de todo aquello que el mercado debería, precisamente, controlar para el bien común, según las enseñanzas de Adam Smith.

SOCIALISTAS: LA AL

Los partidos socialistas moderados han definido las grandes líneas de su propuesta económica. Críticas a Chacho Alvarez por su posición de no dar marcha atrás con ninguna de las privatizaciones.

(Por Gerardo Yomal) Desde hace tres meses se vienen reuniendo sistemáticamente cada dos semanas. En forma rotativa los comités nacionales de cada partido sirven de punto de encuentro de casi una decena de economistas que militan en la Unidad Socialista. Esta comisión económica está prácticamente en pañales y todavía no definió cuestiones puntuales, aunque sí las grandes líneas de un cuestionamiento común al actual plan económico del menemismo. Apenas unos meses atrás, el Partido Socialista Democrático, el Socialismo Popular, el Frente por la Democracia Avanzada y el Socialismo Auténtico ni soñaban que podrían participar de un frente político junto a Chacho Alvarez con reales posibilidades de acceder al gobierno.

En este contexto, Alejandro López Accotto, economista del PSD, afirma que "no tenemos las quince verdades mágicas que sirvan de receta infalible frente al actual plan económico. Nuestro diagnóstico y propuestas crecerán en la medida en que tengamos un proyecto político más avanzado". Igualmente marca los dos principales lastres de la actual situación: el déficit comercial y el creciente desempleo.

Consultado sobre cuáles son los cuestionamientos fundamentales y las posibles alternativas al modelo de Cavallo, López Accotto, economista con posgrados en España y Holanda, señala lo siguiente:

1) La estabilidad monetaria no es sinónimo de desarrollo económico. En países africanos como Senegal o Costa de Marfil tienen el CFA, que ven-

MARKETING Y DESILUSION

El autor argumenta a favor de una mayor presencia del Estado en la economía, y critica a Chacho Alvarez porque en su "afán de seducir al establishment... da señales de que aquí no se toca nada".

(Por Marcelo Matellanes) Uno de los aspectos más fascinantes de la teoría neoliberal es el carácter simple y simplificante de sus presupuestos. Esa simpleza pretende explicar todo, aunque en realidad no explique nada. Se "entiende", y su lado totalizante la hace totalitaria. Es difícil oponerse a ella, sobre todo cuando cuenta con comunicadores-à-porter y con la morosidad del pensamiento progresista. Ese era el estado de cosas hacia mediados de la década del setenta, cuando se desata la última gran crisis del capitalismo mundial. Y continúa siéndolo.

Ante esa crisis, el neoliberalismo dice que es el exceso de Estado, de sindicatos y de reglamentaciones de los mercados (o sea, el exceso de política y de sociedad) el responsable de su origen. Devolver a los empresarios su libertad, a los mercados su naturaleza y a la sociedad sus pretensiones políticas se convierte así en la clave de toda solución. Dejad hacer a la economía, que ella se encargará de la sociedad. Nada más alejado de la lógica del capital, que necesita la existencia de una trascendencia política (el Estado) que ordene el caos, la beligerancia y la mezquindad de los capitales individuales en cada momento particular. Nada más alejado de la posibilidad de la existencia de la sociedad y de la postulación política de ella, más allá de las crisis del capitalismo. Nada más alejado de la historia, ya que cuando el mundo se acercó más a este pretendido paraíso liberal, fue al costo de la gran guerra, la gran crisis y el fascismo.

Pero poco importan la lógica capitalista, la política social y la historia misma. El tema es que el liberalismo se entiende. Es fácil. Y ello lo hace hegemónico. Lo interesante es ver cómo, a partir de fines de los años setenta, las desregulaciones de todo tipo basadas en este simple dispositivo no sólo no permitieron recuperar los equilibrios perdidos, sino que fueron complejizando, al privatizar excesivamente, la realidad que querían recomponer. Así sucedió por ejemplo con la desregulación financiera iniciada en Estados Unidos y seguida casi obligadamente en Europa y Japón. Los capitales financieros privados exigieron a los Estados que levantaran las trabas a la movilidad, y con ello se pensaba que se recompondrían las tasas de ganancias y la inversión productiva. En realidad, los efectos fueron sumamente contrarios y *perversos*, ya que se creó una serie de mercancías ficticias y una bola financiera que obstruyó la tradicional fuente de alimentación de la inversión industrial. Ello fue particularmente nocivo en Japón, cuyo dinamismo productivo tenía como reaseguro una muy precisa regulación financiera. En resumen, el Estado responde a las demandas privadas inmediatas sin analizar su racionalidad política y su eficacia global, y se encuentra luego en una situación de mayor crisis, con menor soberanía política y en una *zona* de desequilibrios desconocidos y de difícil reversibilidad. En otros términos, los *regalos* desregulatorios son muy costosos, dudosamente eficientes y probablemente irreversibles.

Otro ejemplo de ello lo constituyó el jaque que las mesas internacionales de dinero le jugaron al franco francés el pasado octubre. A pesar del buen comportamiento de las variables macro francesas, de la solidez de reservas del Banco de Francia y de la comunidad política del eje París-Bon, el franco tuvo que ser devaluado implícitamente en cerca de un 15 por ciento, sin mayor razón que la avidez de ganancias de especuladores privados mundializados gracias a la desregulación financiera. Este simple caso nos está diciendo que los Estados no son ya dueños de sus monedas. Y hablar de soberanía monetaria es casi lo mismo que hablar de soberanía política. Y no se hace aún referencia a la Argentina, en donde la pérdida de soberanía política derivada de los sucesivos y masivos regalos desreguladores y privatizadores asume niveles inmorales en lo político e inmanejables en lo económico.

Palos a Chacho

Respecto de estos temas, las declaraciones de Chacho Alvarez y del espacio que representa pueden ser necesarias desde el marketing político y el afán de seducción del establishment. Pero sería terrible cometer la ingenuidad de pensar y, sobre todo, de vender electoralmente la posibilidad de vehiculizar *un proyecto alternativo* si se continúan dando señales de tipo "aquí no se toca nada". Ello sería simple y terriblemente una contradicción en los términos y el origen político de una nueva desilusión democrática.

En otros términos, la necesidad política y social de instrumentar un proyecto alternativo es impensable si no se recomponen mínimamente niveles de soberanía política del Estado que conduzcan, por su parte, a importantes modificaciones de la naturaleza, condiciones y amplitud de las desregulaciones y privatizaciones ya efectuadas. Es indispensable que la dirigencia política que se asume como progresista conozca acabadamente esta relación fundamental entre la reconstitución política del Estado, con participación y permanente sustento popular, y la posibilidad efectiva de implementar un modelo alternativo. No sabemos si hay reversibilidad de las terribles entregas políticas efectuadas en los últimos años. Pero no se puede hablar de modelo alternativo sin apostar a esa posibilidad, que, de ser efectiva, pasa necesariamente por la apelación a la participación ciudadana y por la reconstitución soberana del poder político del Estado. Lo demás es facilismo voluntarista y, en este país, impiedad.

No se trata de provocar a nadie, y mucho menos aún de espantar votos y alianzas de grupos y clases que serán necesarios. Tampoco comporta este planteo un bastardeo de la seguridad jurídica. Precisamente de ello se trata, de restablecer *el derecho* desde un poder soberano basado en la delegación popular activa y promotor de un modelo económico en el que la sociedad no sea un residuo fragmentado del mercado sino el fundamento esencial del accionar político del Estado y el encuadre indispensable del comportamiento económico de los grupos de poder. No se trata entonces de *revisar* detalles, sino de refundar democráticamente una sociedad que más que desregulada se encuentra descompuesta. Si el grupo de intereses económicos que dirige hoy este país tiene todavía algo de burguesía nacional liberal, no hay que tener

FALACIAS ECONOMICAS

LA HIPERTROFIA DEL EGOISMO

Por Jorge Schvarzer

La teología del mercado supone que los seres humanos son, por naturaleza, egoístas y codiciosos. Para controlar esos males, que no pueden ser superados de otra manera, propone crear una estructura de relaciones entre esos seres que neutralice sus consecuencias negativas. Eso es el mercado. En él, el egoísmo de los compradores enfrenta la codicia de los vendedores; así el conflicto lleva a ambos a un precio final de compromiso en el límite de sus deseos y expectativas.

Para que el mercado neutralice los efectos de esos defectos humanos es crucial que se enfrenten intereses contrapuestos y, por lo tanto, diferentes. La codicia y el egoísmo de los agentes tienden a suprimir esas relaciones de conflicto vía la construcción de monopolios u otros acuerdos que anulan el mercado; de allí que es necesario regular el funcionamiento adecuado del mercado como oposición de intereses.

Esa debería haber sido la esencia de la privatización, pero es lo contrario de lo que ocurrió. Si la concesión de una ruta de peaje, por ejemplo, pertenece al mismo propietario que la empresa constructora contratada para mejorar la obra, no hay conflicto de intereses ni preocupaciones objetivas en cuanto a reducir los costos y mejorar la calidad. En otras palabras, el mercado de los libros de texto no funciona y no asegura la optimización del conjunto. Lo mismo puede decirse de aquellos casos en que un banco está asociado a la empresa privatizada y puede tomar para sí las operaciones financieras del grupo; o bien si un proveedor de insumos local o extranjero aparece como socio y vendedor de los mismos, como se observa en todos los casos conocidos.

La asociación de intereses diferentes y contrapuestos no crea un mercado. Eso se denomina técnicamente colusión. En esos casos de acuerdos de partes (el fenómeno objetivo más impactante y más repetido de las privatizaciones locales), los resultados son negativos para la sociedad. Las privatizaciones ignoraron burdamente esa máxima básica de construcción del mercado. Sus consecuencias dejaron abierto el rumbo a la hipertrofia de la codicia y el egoísmo, que es como decir de todo aquello que el mercado debería, precisamente, controlar para el bien común, según las enseñanzas de Adam Smith.

SOCIALISTAS

LA ALTERNATIVA ROSA

Los partidos socialistas moderados han definido las grandes líneas de su propuesta económica. Críticas a Chacho Alvarez por su posición de no dar marcha atrás con ninguna de las privatizaciones.

(*Por Gerardo Yomal*) Desde hace tres meses se vienen reuniendo sistemáticamente cada dos semanas. En forma rotativa los comités nacionales de cada partido sirven de punto de encuentro de casi una decena de economistas que militan en la Unidad Socialista. Esta comisión económica está prácticamente en pañales y todavía no definió cuestiones puntuales, aunque sí las grandes líneas de un cuestionamiento común al actual plan económico del menemismo. Apenas unos meses atrás, el Partido Socialista Democrático, el Socialismo Popular, el Frente por la Democracia Avanzada y el Socialismo Auténtico ni soñaban que podrían participar de un frente político junto a Chacho Alvarez con reales posibilidades de acceder al gobierno.

En este contexto, Alejandro López Accotto, economista del PSD, afirma que "no tenemos las quince verdades mágicas que sirvan de receta infalible frente al actual plan económico. Nuestro diagnóstico y propuestas crecerán en la medida en que tengamos un proyecto político más avanzado". Igualmente marca los dos principales lastres de la actual situación: el déficit comercial y el creciente desempleo.

Consultado sobre cuáles son los cuestionamientos fundamentales y las posibles alternativas al modelo de Cavallo, López Accotto, economista con posgrados en España y Holanda, señala lo siguiente:

1) La estabilidad monetaria no es sinónimo de desarrollo económico. En países africanos como Senegal o Costa de Marfil tienen el CFA, que vendría a ser como el peso convertible nuestro. Allá esa moneda está atada al franco francés. Tienen estabilidad monetaria desde hace muchos años, pero jamás crecieron y se desarrollaron económicamente.

2) el Gobierno tiene la presunción de que bajando el costo salarial el país se volverá más competitivo. No mira al Primer Mundo, donde los más competitivos (como Alemania y Japón) pagan salarios bien altos. Para que la economía sea más competitiva hay que apuntar a la tecnología y cambiar la actual actitud empresarial. En nuestro país, en los últimos tres años los salarios bajaron y el déficit comercial aumentó.

3) No podemos quedarnos en una inserción sumisa dentro del proyecto de globalización del mercado mundial. La integración automática es un error garrafal. Tampoco podemos discutir en forma absoluta "apertura sí o apertura no". Debemos buscar una inserción activa dentro de los bloques regionales donde no sea sólo un reducido grupo de empresas el que se beneficie.

4) Hay que reformular el papel del Estado. No defendemos al anterior pero sí uno activo que diseñe políticas. No participamos de la idea de que el Estado gaste lo que no recaude. Un déficit fiscal crónico es difícil desostener. Este tema es más caro para la izquierda que para los que proponen un Estado ausente.

C. Surraco

Julio Lotes, Partido Socialista Popular.

M. Manusia



Alejandro López Accotto, Partido Socialista Democrático.

Además de López Accotto, en el PSD trabajan Alejandro Rofman (director del CEUR, Centro de Estudios Urbanos y Regionales) y Leopoldo Portnoy (vicepresidente del Banco Central con Alfonsín).

La otra pata importante de la Unidad Socialista es el Socialismo Popular. Julio Lotes es asesor en temas económicos del diputado Guillermo Estévez Boero desde 1986. En diálogo con CASH, este contador que se volcó a la economía por "inclinación y necesidad política", apuntó sus dardos al "actual modelo neoliberal que destruye el trabajo, desjerarquiza la salud y la educación de la población, concentrando cada vez más el poder económico y político. El reino del mercado no va más, no existen en el mundo economías absolutamente abiertas, salvo en algunas colonias o países africanos. Urge parar la apertura indiscriminada con una política arancelaria que garantice la producción nacional y de las economías regionales. ¿Hasta qué punto sirve importar pollos de Brasil a costa de destruir la producción nacional? Para nosotros la protección a la industria automovilística debe ser mantenida. Si no, miles de obreros quedarán en la calle".

En relación con el pago de la deuda externa, el economista del PSP no es taxativo: "Las propias condiciones de cada momento indicarán qué hacer con el tema de la deuda".

Consultado sobre la actual política impositiva, propuso que "cese en forma inmediata la persecución, basada en el terror, contra los pequeños y medianos empresarios y contra los contribuyentes individuales. La recaudación de impuestos debe estar enmarcada en altos principios éticos y no puede convertirse en una resurrección de la Inquisición". En el equipo del PSP también están Gustavo Perrone (ex secretario de Hacienda del intendente de Rosario, Héctor Cavallero) y el economista cordobés Daniel Wolovick.

La Democracia Avanzada, partido que lidera Atilio Borón, elaboró un borrador de propuestas económicas. Aunque todavía no hay un acuerdo formal, el resto de los partidos integrantes de la Unidad Socialista acuerda globalmente con dichas posturas. Entre otras, el documento al que tuvo acceso CASH señala:

- Construir un nuevo Estado, no necesariamente propietario pero sí con capacidad para regular y orientar la acción de los grandes grupos. Debe igualmente crear espacios para la participación de trabajadores, organizaciones comunitarias y pequeñas empresas en el desarrollo económico, como cooperativas o emprendimientos productivos conjuntos en pueblos o regiones.
- Nuestro país debe tener una inserción activa en los intercambios internacionales a partir del cambio del perfil productivo mediante la industrialización. La base de la inserción es la participación en el Mercosur. En este organismo se necesitan crear mecanismos institucionales para dar participación efectiva en las negociaciones a las organizaciones sindicales, ambientales y a las PyME. La compatibilización de regímenes laborales no puede disminuir derechos adquiridos en ninguno de los países miembros.
- Revisión de las privatizaciones y renegociación de las cláusulas leoninas, especialmente en los sectores de energía y comunicaciones.

En la Unidad Socialista el trabajo está en etapa muy preliminar. "Con tres economistas 'bochos' no se soluciona nada. La cosa pasa por juntar esfuerzos para que todos los economistas del campo progresista podamos trabajar juntos y armar un plan coherente frente a una realidad política que nadie esperaba", se sinceró un joven economista que se nutrió de Marx y Juan B. Justo.

Héctor Polino, diputado socialista

"CHACHO ALVAREZ ESTA MUY MODERADO"

"Percibo que Chacho Alvarez está muy moderado: no coincido con él cuando dice que las privatizaciones son un hecho consumado, y que en aras de la seguridad jurídica tenemos que poner el acento en los marcos regulatorios para poder controlarlas mejor."

–¿Piensa que es viable que, por ejemplo, las empresas telefónicas vuelvan al Estado?

–Yo no lo propongo en el tema de las telefónicas, pero hay todavía empresas como YPF, que es la única petrolera del mundo privatizada. ¿Acaso se respetó el orden jurídico argentino durante el proceso de las privatizaciones, o lo que pasó es que se alteró la seguridad jurídica para poder privatizarlas? Esta situación hay que estudiarla detenidamente, pero no tenemos por qué dar por sentado que todo esto va a seguir siendo así. Hay países que han privatizado y luego volvieron a estatizar. Se produjo en Chile, en España... Así como las estatizaciones no tienen por qué ser eternas, tampoco las privatizaciones. Tenemos que analizar caso por caso, y cada uno en su momento. A mí me parece que es un error decir de entrada que no podemos revisarlas y que tenemos que pensar en cómo pueden funcionar de la mejor manera a través de marcos regulatorios y de organismos de control. Sabemos de qué manera estos organismos de control están funcionando: en la mayoría de los casos convalidan las resoluciones que las empresas toman. Toda esta temática hay que analizarla detenidamente en lugar de salir a decir cosas a tontas y a locas...

TRABAJO

EL INFORME MCKINSEY

Un análisis de la consultora internacional contrasta la productividad del trabajo en países de América latina con la de Estados Unidos.

(*Por Pablo Ferreira*) Pese al feroz crecimiento de la productividad en los últimos años, con su conocida secuela de despidos, retroceso salarial y precarización del trabajo, un estudio del McKinsey Global Institute de Washington –anticipado por CASH en su edición del domingo último– muestra que en siderurgia, bancos, alimentos y telefonía los niveles alcanzados son aún muy bajos en comparación con los norteamericanos.

El trabajo, dado a conocer en forma parcial el jueves por la agencia local de la consultora McKinsey, analiza la performance de estos sectores en las cinco mayores economías de América latina (75 por ciento de la población total y el 80 de su PBI): la Argentina, Brasil, Colombia, México y Venezuela. La productividad promedio de estos países llegó en 1992 a escasos 29 puntos en bancos, 34 en alimentos procesados y 37 en acero, tomando como base 100 para Estados Unidos. En cambio, en telecomunicaciones (donde se midió la productividad global) la brecha fue sólo del 20 por ciento. Sin embargo, el *paper* advierte que ni siquiera en este caso hay que entusiasmarse: la estrecha diferencia se explica, ante todo, por la baja productividad de las telefónicas del Norte, que en su mayoría están poco expuestas a la competencia.

Salvo en la industria alimentaria, donde figura por encima de los otros cuatro países, la Argentina exhibe índices inferiores al promedio en los demás sectores: acero, 30 por ciento de EE.UU., teléfonos 55, y en bancos obtuvo –con un ínfimo 19 por ciento– el peor desempeño de la región.

Para McKinsey, los principales obstáculos para incrementar la productividad no pasan ni por la falta de calificación de la mano de obra ni por la escala de producción. En cambio, los niveles de inversión son señalados como un "factor crítico", en particular en la industria de alimentos y en la banca minorista. Otra asignatura pendiente es la reorganización de los procesos de producción. Entre los impedimentos también destaca las generosas tarifas fijadas en los esquemas de regulación de la industria de telecomunicaciones. Los gobiernos –dice– deberían ser cautelosos cuando fijan políticas de precios para los servicios recién privatizados, y evitar que las mismas conspiren contra una eficiente estructura de costos.

Al referirse a la cuestión clave de la flexibilización laboral y la racionalización del empleo, el documento del MGI no sólo rechaza por inconvenientes las excesivas reglamentaciones que previenen los despidos, sino que además propone su propia regla del grado óptimo de protección que debe tener el empleo: debe ser –dice– *lo suficientemente alta como para reducir la resistencia al cambio y al incremento de la productividad, pero no tanto como para que ese cambio se torne infructuoso o imposible.*

PRODUCTIVIDAD LABORAL
(Base EE.UU.: 100)

	Siderurgia 1985	Siderurgia 1989	Siderurgia 1993	Industria alimenticia 1987	Industria alimenticia 1992	Telecomunicaciones 1985	Telecomunicaciones 1989	Telecomunicaciones 1993
Argentina	25	28	37	54	52	39	32	66
Brasil	44	38	49	23	29	48	51	58
Colombia	12	12	15	35	36	57	58	73
México	26	21	37	24	27	58	58	72
Venezuela	34	25	29	32	29	58	56	52

Nota: Durante el período analizado las industrias de Estados Unidos incrementaron la productividad laboral de la siguiente manera: siderurgia 42 por ciento (1985-1989) y 27 por ciento (1989-1993); telecomunicaciones l9 por ciento (1985-1989) y 28 por ciento (1989-1993); alimentos 5 por ciento (1987-1992).*Fuente*: McKinsey

ESTADO

MARKETING Y DESILUSION

El autor argumenta a favor de una mayor presencia del Estado en la economía, y critica a Chacho Alvarez porque en su "afán de seducir al establishment... da señales de que aquí no se toca nada".

(*Por Marcelo Matellanes*) Uno de los aspectos más fascinantes de la teoría neoliberal es el carácter simple y simplificante de sus presupuestos. Esa simpleza pretende explicar todo, aunque en realidad no explique nada. Se "entiende", y su lado totalizante la hace totalitaria. Es difícil oponerse a ella, sobre todo cuando cuenta con comunicadores-à-porter y con la morosidad del pensamiento progresista. Ese era el estado de cosas hacia mediados de la década del setenta, cuando se desata la última gran crisis del capitalismo mundial. Y continúa siéndolo.

Ante esa crisis, el neoliberalismo dice que es el exceso de Estado, de sindicatos y de reglamentaciones de los mercados (o sea, el exceso de política y de sociedad) el responsable de su origen. Devolver a los empresarios su libertad, a los mercados su naturaleza y a la sociedad sus pretensiones políticas se convierte así en la clave de toda solución. Dejad hacer a la economía, que ella se encargará de la sociedad. Nada más alejado de la lógica del capital, que necesita la existencia de una trascendencia política (el Estado) que ordene el caos, la beligerancia y la mezquindad de los capitales individuales en cada momento particular. Nada más alejado de la posibilidad de la existencia de la sociedad y de la postulación política de ella, más allá de las crisis del capitalismo. Nada más alejado de la historia, ya que cuando el mundo se acercó más a este pretendido paraíso liberal, fue al costo de la gran guerra, la gran crisis y el fascismo.

Pero poco importan la lógica capitalista, la política social y la historia misma. El tema es que el liberalismo se entiende. Es fácil. Y ello lo hace hegemónico. Lo interesante es ver cómo, a partir de fines de los años setenta, las desregulaciones de todo tipo basadas en este simple dispositivo no sólo no permitieron recuperar los equilibrios perdidos, sino que fueron complejizando, al privatizar excesivamente, la realidad que querían recomponer. Así sucedió por ejemplo con la desregulación financiera iniciada en Estados Unidos y seguida casi obligadamente en Europa y Japón. Los capitales financieros privados exigieron a los Estados que levantaran las trabas a la movilidad, y con ello se pensaba que se recompondrían las tasas de ganancias y la inversión productiva. En realidad, los efectos fueron sumamente contrarios y *perversos*, ya que se creó una serie de mercancías ficticias y una bola financiera que obstruyó la tradicional fuente de alimentación de la inversión industrial. Ello fue particularmente nocivo en Japón, cuyo dinamismo productivo tenía como reaseguro una muy precisa regulación financiera. En resumen, el Estado responde a las demandas privadas inmediatas sin analizar su racionalidad política y su eficacia global, y se encuentra luego en una situación de mayor crisis, con menor soberanía política y en una *zona* de desequilibrios desconocidos y de difícil reversibilidad. En otros términos, los *regalos* desregulatorios son muy costosos, dudosamente eficientes y probablemente irreversibles.

Otro ejemplo de ello lo constituyó el jaque que las mesas internacionales de dinero le jugaron al franco francés el pasado octubre. A pesar del buen comportamiento de las variables macro francesas, de la solidez de reservas del Banco de Francia y de la comunidad política del eje París-Bon, el franco tuvo que ser devaluado implícitamente en cerca de un 15 por ciento, sin mayor razón que la avidez de ganancias de especuladores privados mundializados gracias a la desregulación financiera. Este simple caso nos está diciendo que los Estados no son ya dueños de sus monedas. Y hablar de soberanía monetaria es casi lo mismo que hablar de soberanía política. Y no se hace aún referencia a la Argentina, en donde la pérdida de soberanía política derivada de los sucesivos y masivos regalos desreguladores y privatizadores asume niveles inmorales en lo político e inmanejables en lo económico.

Palos a Chacho

Respecto de estos temas, las declaraciones de Chacho Alvarez y del espacio que representa pueden ser necesarias desde el marketing político y el afán de seducción del establishment. Pero sería terrible cometer la ingenuidad de pensar y, sobre todo, de vender electoralmente la posibilidad de vehiculizar *un proyecto alternativo* si se continúan dando señales de tipo "aquí no se toca nada". Ello sería simple y terriblemente una contradicción en los términos y el origen político de una nueva desilusión democrática.

En otros términos, la necesidad política y social de instrumentar un proyecto alternativo es impensable si no se recomponen mínimamente niveles de soberanía política del Estado que conduzcan, por su parte, a importantes modificaciones de la naturaleza, condiciones y amplitud de las desregulaciones y privatizaciones ya efectuadas. Es indispensable que la dirigencia política que se asume como progresista conozca acabadamente esta relación fundamental entre la reconstitución política del Estado, con participación y permanente sustento popular, y la posibilidad efectiva de implementar un modelo alternativo. No sabemos si hay reversibilidad de las terribles entregas políticas efectuadas en los últimos años. Pero no se puede hablar de modelo alternativo sin apostar a esa posibilidad, que, de ser efectiva, pasa necesariamente por la apelación a la participación ciudadana y por la reconstitución soberana del poder político del Estado. Lo demás es facilismo voluntarista y, en este país, impiedad.

No se trata de provocar a nadie, y mucho menos aún de espantar votos y alianzas de grupos y clases que serán necesarios. Tampoco comporta este planteo un bastardeo de la seguridad jurídica. Precisamente de ello se trata, de restablecer *el derecho* desde un poder soberano basado en la delegación popular activa y promotor de un modelo económico en el que la sociedad no sea un residuo fragmentado del mercado sino el fundamento esencial del accionar político del Estado y el encuadre indispensable del comportamiento económico de los grupos de poder. No se trata entonces de *revisar* detalles, sino de refundar democráticamente una sociedad que más que desregulada se encuentra descompuesta. Si el grupo de intereses económicos que dirige hoy este país tiene todavía algo de burguesía nacional liberal, no hay que tener miedo de proponer un modelo políticoeconómico alternativo, y si esa burguesía no existe, habrá que recrearla desde la seriedad política, el sustento popular y la lucidez y estrategia de la propuesta económica. Lo demás es vender por anticipado almas propias y ajenas.

LTERNATIVA ROSA

C. Surraco

M. Manusia





Julio Lotes, Partido Socialista Popular.

Alejandro López Accotto, Partido Socialista Democrático.

dría a ser como el peso convertible nuestro. Allá esa moneda está atada al franco francés. Tienen estabilidad monetaria desde hace muchos años, pero jamás crecieron y se desarrollaron económicamente.

2) el Gobierno tiene la presunción de que bajando el costo salarial el país se volverá más competitivo. No mira al Primer Mundo, donde los más competitivos (como Alemania y Japón) pagan salarios bien altos. Para que la economía sea más competitiva hay que apuntar a la tecnología y cambiar la actual actitud empresarial. En nuestro país, en los últimos tres años los salarios bajaron y el déficit comercial aumentó.

3) No podemos quedarnos en una inserción sumisa dentro del proyecto de globalización del mercado mundial. La integración automática es un error garrafal. Tampoco podemos discutir en forma absoluta "apertura sí o apertura no". Debemos buscar una inserción activa dentro de los bloques regionales donde no sea sólo un reducido grupo de empresas el que se beneficie.

4) Hay que reformular el papel del Estado. No defendemos al anterior pero sí uno activo que diseñe políticas. No participamos de la idea de que el Estado gaste lo que no recaude. Un déficit fiscal crónico es difícil desostener. Este tema es más caro para la izquierda que para los que proponen un Estado ausente.

Además de López Accotto, en el PSD trabajan Alejandro Rofman (director del CEUR, Centro de Estudios Urbanos y Regionales) y Leopoldo Portnoy (vicepresidente del Banco Central con Alfonsín).

La otra pata importante de la Unidad Socialista es el Socialismo Popular. Julio Lotes es asesor en temas económicos del diputado Guillermo Estévez Boero desde 1986. En diálogo con CASH, este contador que se volcó a la economía por "inclinación y necesidad política", apuntó sus dardos al "actual modelo neoliberal que destruye el trabajo, desjerarquiza la salud y la educación de la población, concentrando cada vez más el poder económico y político. El reino del mercado no va más, no existen en el mundo economías absolutamente abiertas, salvo en algunas colonias o países africanos. Urge parar la apertura indiscriminada con una política arancelaria que garantice la producción nacional y de las economías regionales. ¿Hasta qué punto sirve importar pollos de Brasil a costa de destruir la producción nacional? Para nosotros la protección a la industria automovilística debe ser mantenida. Si no, miles de obreros quedarán en la calle".

En relación con el pago de la deuda externa, el economista del PSP no es taxativo: "Las propias condiciones de cada momento indicarán qué hacer con el tema de la deuda".

Consultado sobre la actual política impositiva, propuso que "cese en forma inmediata la persecución, basada en el terror, contra los pequeños y medianos empresarios y contra los contribuyentes individuales. La recaudación de impuestos debe estar enmarcada en altos principios éticos y no puede convertirse en una resurrección de la Inquisición". En el equipo del PSP también están Gustavo Perrone (ex secretario de Hacienda del intendente de Rosario, Héctor Cavallero) y el economista cordobés Daniel Wolovick.

La Democracia Avanzada, partido que lidera Atilio Borón, elaboró un borrador de propuestas económicas. Aunque todavía no hay un acuerdo formal, el resto de los partidos integrantes de la Unidad Socialista acuerda globalmente con dichas posturas. Entre otras, el documento al que tuvo acceso CASH señala:

• Construir un nuevo Estado, no necesariamente propietario pero sí con capacidad para regular y orientar la acción de los grandes grupos. Debe igualmente crear espacios para la participación de trabajadores, organizaciones comunitarias y pequeñas empresas en el desarrollo económico, como cooperativas o emprendimientos productivos conjuntos en pueblos o regiones.

• Nuestro país debe tener una inserción activa en los intercambios internacionales a partir del cambio del perfil productivo mediante la industrialización. La base de la inserción es la participación en el Mercosur. En este organismo se necesitan crear mecanismos institucionales para dar participación efectiva en las negociaciones a las organizaciones sindicales, ambientales y a las PyME. La compatibilización de regímenes laborales no puede disminuir derechos adquiridos en ninguno de los países miembros.

• Revisión de las privatizaciones y renegociación de las cláusulas leoninas, especialmente en los sectores de energía y comunicaciones.

En la Unidad Socialista el trabajo está en etapa muy preliminar. "Con tres economistas 'bochos' no se soluciona nada. La cosa pasa por juntar esfuerzos para que todos los economistas del campo progresista podamos trabajar juntos y armar un plan coherente frente a una realidad política que nadie esperaba", se sinceró un joven economista que se nutrió de Marx y Juan B. Justo.

E STADO

miedo de proponer un modelo político-económico alternativo, y si esa burguesía no existe, habrá que recrearla desde la seriedad política, el sustento popular y la lucidez y estrategia de la propuesta económica. Lo demás es vender por anticipado almas propias y ajenas.

Héctor Polino, diputado socialista

"CHACHO ALVAREZ ESTA MUY MODERADO"

"Percibo que Chacho Alvarez está muy moderado: no coincido con él cuando dice que las privatizaciones son un hecho consumado, y que en aras de la seguridad jurídica tenemos que poner el acento en los marcos regulatorios para poder controlarlas mejor."

–¿Piensa que es viable que, por ejemplo, las empresas telefónicas vuelvan al Estado?

–Yo no lo propongo en el tema de las telefónicas, pero hay todavía empresas como YPF, que es la única petrolera del mundo privatizada. ¿Acaso se respetó el orden jurídico argentino durante el proceso de las privatizaciones, o lo que pasó es que se alteró la seguridad jurídica para poder privatizarlas? Esta situación hay que estudiarla detenidamente, pero no tenemos por qué dar por sentado que todo esto va a seguir siendo así. Hay países que han privatizado y luego volvieron a estatizar. Se produjo en Chile, en España... Así como las estatizaciones no tienen por qué ser eternas, tampoco las privatizaciones. Tenemos que analizar caso por caso, y cada uno en su momento. A mí me parece que es un error decir de entrada que no podemos revisarlas y que tenemos que pensar en cómo pueden funcionar de la mejor manera a través de marcos regulatorios y de organismos de control. Sabemos de qué manera estos organismos de control están funcionando: en la mayoría de los casos convalidan las resoluciones que las empresas toman. Toda esta temática hay que analizarla detenidamente en lugar de salir a decir cosas a tontas y a locas...

TRABAJO

Un análisis de la consultora internacional contrasta la productividad del trabajo en países de América latina con la de Estados Unidos.

EL INFORME MCKINSEY

(*Por Pablo Ferreira*) Pese al feroz crecimiento de la productividad en los últimos años, con su conocida secuela de despidos, retroceso salarial y precarización del trabajo, un estudio del McKinsey Global Institute de Washington –anticipado por CASH en su edición del domingo último– muestra que en siderurgia, bancos, alimentos y telefonía los niveles alcanzados son aún muy bajos en comparación con los norteamericanos.

El trabajo, dado a conocer en forma parcial el jueves por la agencia local de la consultora McKinsey, analiza la performance de estos sectores en las cinco mayores economías de América latina (75 por ciento de la población total y el 80 de su PBI): la Argentina, Brasil, Colombia, México y Venezuela. La productividad promedio de estos países llegó en 1992 a escasos 29 puntos en bancos, 34 en alimentos procesados y 37 en acero, tomando como base 100 para Estados Unidos. En cambio, en telecomunicaciones (donde se midió la productividad global) la brecha fue sólo del 20 por ciento. Sin embargo, el *paper* advierte que ni siquiera en este caso hay que entusiasmarse: la estrecha diferencia se explica, ante todo, por la baja productividad de las telefónicas del Norte, que en su mayoría están poco expuestas a la competencia.

Salvo en la industria alimentaria, donde figura por encima de los otros cuatro países, la Argentina exhibe índices inferiores al promedio en los demás sectores: acero, 30 por ciento de EE.UU., teléfonos 55, y en bancos obtuvo –con un ínfimo 19 por ciento– el peor desempeño de la región.

Para McKinsey, los principales obstáculos para incrementar la productividad no pasan ni por la falta de calificación de la mano de obra ni por la escala de producción. En cambio, los niveles de inversión son señalados como un "factor crítico", en particular en la industria de alimentos y en la banca minorista. Otra asignatura pendiente es la reorganización de los procesos de producción. Entre los impedimentos también destaca las generosas tarifas fijadas en los esquemas de regulación de la industria de telecomunicaciones. Los gobiernos –dice– deberían ser cautelosos cuando fijan políticas de precios para los servicios recién privatizados, y evitar que las mismas conspiren contra una eficiente estructura de costos.

Al referirse a la cuestión clave de la flexibilización laboral y la racionalización del empleo, el documento del MGI no sólo rechaza por inconvenientes las excesivas reglamentaciones que previenen los despidos, sino que además propone su propia regla del grado óptimo de protección que debe tener el empleo: debe ser –dice– *lo suficientemente alta como para reducir la resistencia al cambio y al incremento de la productividad, pero no tanto como para que ese cambio se torne infructuoso o imposible.*

PRODUCTIVIDAD LABORAL
(Base EE.UU.: 100)

	Siderurgia 1985	Siderurgia 1989	Siderurgia 1993	Industria alimenticia 1987	Industria alimenticia 1992	Telecomunicaciones 1985	Telecomunicaciones 1989	Telecomunicaciones 1993
Argentina	25	28	37	54	52	39	32	66
Brasil	44	38	49	23	29	48	51	58
Colombia	12	12	15	35	36	57	58	73
México	26	21	37	24	27	58	58	72
Venezuela	34	25	29	32	29	58	56	52

Nota: Durante el período analizado las industrias de Estados Unidos incrementaron la productividad laboral de la siguiente manera: siderurgia 42 por ciento (1985-1989) y 27 por ciento (1989-1993); telecomunicaciones 19 por ciento (1985-1989) y 28 por ciento (1989-1993); alimentos 5 por ciento (1987-1992). *Fuente*: McKinsey

FINANZAS

El desarrollo del mercado local ha quedado estrechamente dependiente de los acontecimientos financieros internacionales. Esto no adelanta ruedas muy animadas dado que los fondos extranjeros han dado un paso al costado debido a la incertidumbre que atrapó a las plazas del exterior.

El Buen Inversor

ATADOS A WALL STREET

(*Por Alfredo Zaiat*) Muy pocos se preocuparon por la repercusión de la Marcha Federal, sólo algunos se interesan por el desarrollo de la Convención Constituyente y para la mayoría los indicadores de la economía local son apenas datos de referencia. Los operadores de la City están concentrados únicamente en lo que sucede en el mercado internacional –indicio de que la plaza local dejó de ser manejada por los corredores tradicionales–, al tiempo que están esperando que se supere rápidamente la incertidumbre financiera que atrapó a Wall Street para que nuevamente fluyan los capitales del exterior.

Si no es el índice de desempleo, es el de precios minoristas o el de la evolución del Producto Bruto lo que pone en alerta a los operadores. Lo llamativo es que la preocupación es por el resultado de esos y otros indicadores de la economía estadounidense: ya no importa la marcha de la economía local mientras esté despejado el horizonte cambiario. Algunos lo atribuyen a la globalización del mercado bursátil y otros a que no existen motivos para inquietarse por el futuro inmediato del Plan de Convertibilidad.

Lo cierto es que los negocios en la rueda dependen casi exclusivamente de lo que hagan los inversores del exterior. Por lo tanto, los operadores locales están desorientados cuando desaparecen de la escena los fondos extranjeros. Y la ausencia de aquellos que definen tendencias tiene su origen en la turbulencia monetaria y cambiaria que se apoderó de los mercados desarrollados. Entonces, cualquier indicador económico que pueda tranquilizar a los financistas de Wall Street es esperado con ansiedad en el recinto.

Pero para desazón de los corredores no es muy alentadora la perspectiva de la actividad bursátil en los próximos meses. Aunque la tasa de interés de largo plazo se estabilice en el rango de 7 a 7,5 por ciento anual, el dólar frene su derrumbe respecto del yen o que se logre un compromiso en el Grupo de los Siete (G-7, que reúne a los países industrializados más ricos) para realizar una política cambiaria concertada para superar la actual incertidumbre, no hay que perder de vista que el escenario económico-financiero se ha modificado a partir de mediados de febrero cuando la FED (banca central estadounidense) decidió elevar la tasa de corto.

Es improbable que el mercado pueda acercarse en los próximos meses a los máximos de este año cercanos a los 700 puntos del MerVal (el viernes cerró a 546 puntos), que se alcanzaron en plena euforia de las denominadas plazas emergentes, con una activa participación en la rueda de inversores extranjeros, con tasas de interés internacionales en sus mínimos históricos y con un importante excedente de fondos en los mercados del exterior.

En estos momentos, las bolsas emergentes de la región están en crisis, la tasa de interés está en ascenso y los inversores de afuera han dado un paso al costado. En esa tendencia habrá seguramente rebotes en los precios de los papeles que ilusionarán a los inversores. Pero esa mejora se esfumará rápidamente. Por lo tanto, el negocio con acciones y títulos públicos ha quedado reservado para los profesionales de la City, queintentarán hacer diferencias en un mercado que se caracterizará por las apuestas a corto plazo y por la volatilidad de las cotizaciones.



INFLACION

(en porcentaje)

Julio 1993	0,3
Agosto	0,0
Setiembre	0,8
Octubre	0,6
Noviembre	0,1
Diciembre	0,0
Enero 1994	0,1
Febrero	0,0
Marzo	0,1
Abril	0,2
Mayo	0,3
Junio	0,4
Julio*	0,6

(*) Estimada
Inflación acumulada julio 1993 a junio de 1994: 3,0%.

TASAS

	VIERNES 1/7 en $ % mensual	VIERNES 1/7 en u$s % anual	VIERNES 8/7 en $ % mensual	VIERNES 8/7 en u$s % anual
Plazo Fijo a 30 días	0,7	5,8	0,7	5,7
a 60 días	0,8	6,7	0,8	6,1
Caja de Ahorro	0,3	2,5	0,3	2,5
Call Money	0,8	5,0	0,8	5,0

NOTA: Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la tasa que reciben los pequeños y medianos ahorristas.

LOS PESOS Y LAS RESERVAS DE LA ECONOMIA

(en millones)

	en $
Cir. monet. al 7/7	12.943
Base monet. al 7/7	16.001
Depósitos al 30/6	
Cuenta Corriente	2.909
Caja de Ahorro	2.830
Plazo Fijo	4.787
	en u$s
Reservas al 7/6	
Dólares	12.977
Bonex	1.623
Oro	1.642

Nota: La circulación monetaria es el dinero que está en poder del público y en los bancos. La base monetaria son los pesos del público más los depósitos de las entidades financieras en cuenta corriente en el Banco Central. Los montos de los depósitos son una muestra realizada por el BCRA. Las reservas están contabilizadas a valor de mercado.



ACCIONES

	PRECIO (en pesos) Viernes 1/7	PRECIO (en pesos) Viernes 8/7	VARIACION (en porcentaje) Semanal	VARIACION (en porcentaje) Mensual	VARIACION (en porcentaje) Anual
Acindar	1,10	1,10	0,0	1,9	5,8
Alpargatas	0,743	0,73	-1,8	-0,7	-15,6
Astra	2,01	2,06	2,5	4,0	-7,2
Central Costanera	3,25	3,30	1,5	3,8	11,9
Celulosa	0,315	0,31	-1,6	3,3	26,5{
Ciadea (ex Renault)	10,70	11,65	8,9	5,9	-21,2
Citicorp	5,45	5,45	0,0	1,9	1,1
Comercial del Plata*	5,85	3,35	14,5	18,6	-2,7
Siderca*	0,715	0,682	-0,6	0,2	27,0
Banco Francés	7,60	8,37	10,1	11,6	-34,1
Banco Galicia	6,80	7,30	7,4	10,6	-27,4
Ledesma	1,85	1,84	-0,5	-0,5	34,3
Molinos	13,20	13,50	2,3	3,1	5,5
Pérez Companc	4,83	4,97	2,9	4,4	-0,6
Nobleza Piccardo	4,75	4,98	4,8	7,8	31,1
Sevel	6,70	6,85	2,2	2,2	-31,1
Telefónica	5,93	6,30	6,2	7,7	-13,1
Telecom	5,30	5,70	7,6	10,0	-9,2
YPF	23,75	24,30	2,3	2,5	-4,8
INDICE MERVAL	526,11	546,32	3,8	5,2	-6,1
PROMEDIO BURSATIL	–	–	**3,6**	**4,7**	**-8,6**

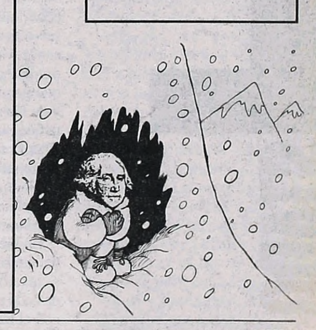
* Pagó dividendos



DOLAR

(cotización en casas de cambio)

Viernes ant.	0,9990
Lunes	0,9990
Martes	0,9990
Miércoles	0,9990
Jueves	0,9990
Viernes	0,9990



–*¿Cómo impactó la Marcha Federal en la City?*

–Creo que existe una opinión generalizada de que la marcha fue una señal al Gobierno de que la situación no es tan rosa como hace unos meses. Obviamente he generado intranquilidad entre los operadores, ya que esa demostración de la oposición -que hasta el momento no estaba movilizada- puede de impulsar a un sector del sindicalismo a adoptar una actitud más dura. Ningún operador habla de que la Marcha Federal haya sido un punto de inflexión, pero quedó la impresión de que ha sido una señal al Gobierno de que ya no tiene tanto respaldo como hace algunos meses.

–*¿El contexto internacional no ayuda a mejorar el humor de los financistas?*

–Es indudable que el actual panorama es desfavorable para el plan económico. Hay que ser realista, no tremendista: la Convertibilidad depende en gran medida del ingreso de capitales, entonces una merma de fondos del exterior si bien no pone en peligro el plan hace que su marcha sea más difícil. Por otro lado, la crisis monetaria de los países desarrollados ha impactado negativamente en los denominados mercados emergentes de la región, los cuales en su mayoría están atravesando convulsiones políticas (Venezuela, México y Brasil).

ME JUEGO

Leandro Barry

Gerente general del Banco Patricios

–*¿Qué están haciendo entonces los inversores del exterior?*

–La suba de la tasa de interés ha retraído a los fondos institucionales de los mercados emergentes. Disminuyeron la demanda de títulos de deuda de mediano plazo, lo que significa que para las empresas les será bastante complicada la colocación de bonos en el mercado internacional. Cambiaron las condiciones para la emisión de títulos: los inversores ahora no aceptan papeles a tasa fija y exigen un plazo de repago más corto.

–*¿Las acciones también perdieron atractivo?*

–Los inversores extranjeros casi no están participando en el recinto. Las acciones están caras y los rendimientos en otras bolsas han mejorado considerablemente luego de la caída de los últimos meses.

–*Con ese panorama, ¿cuál es la perspectiva del mercado?*

–Se vienen días muy duros. No habrá un flujo sostenido de capitales, y sin fondos del exterior la Bolsa estará deprimida. Hay que recordar que los últimos intentos de colocar papeles en el mercado terminaron en fracasos.

–*¿La irrupción de las AFJP puede revertir esa tendencia negativa?*

–Los operadores esperaban una mayor respuesta de la gente al régimen de capitalización. La pobre cosecha de las AFJP significará un menor flujo de dinero hacia el mercado de capitales. Poco se puede esperar entonces de las AFJP para que reanimen la plaza bursátil.

–*¿En qué nivel se ubicará el MerVal a fin de año? (el viernes cerró a 546 puntos)*

–Creo que se ubicará en los actuales valores. No creo que la Bolsa registre un crecimiento importante en los próximos meses.

–*¿Se juega a afirmar que el tipo de cambio no se modificará hasta fines de 1995?*

–Sólo me animo a pronosticar que la actual paridad cambiaria no se alterará hasta las elecciones presidenciales.

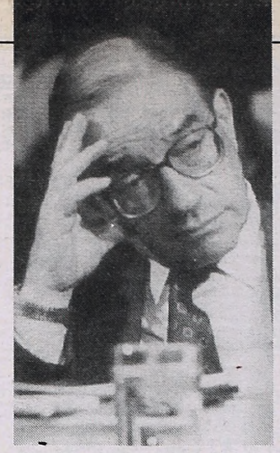


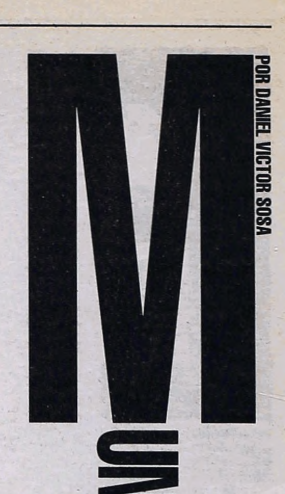
TITULOS PUBLICOS

	PRECIO		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 1/7	Viernes 8/7	Semanal	Mensual	Anual
Bocon I en pesos	68,00	68,50	0,7	- 0,7	- 30,4
Bocon I en dólares	77,50	78,60	1,4	0,3	- 25,0
Bocon II en pesos	49,50	50,50	2,0	1,0	- 36,9
Bocon II en dólares	64,00	64,70	1,1	0,6	- 15,8
Bónex en u$s					
Serie 1984	100,32	99,76	- 0,6	- 0,6	3,1
Serie 1987	96,10	95,60	-0,5	- 0,1	0,2
Serie 1989	90,30	90,40	0,1	- 0,3	- 0,3
Brady en u$s					
Descuento	69,50	70,63	1,6	1,4	- 17,7
Par	51,00	51,00	0,0	0,2	- 25,8
FRB	70,88	72,88	2,8	2,2	- 16,8

Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

El derrumbe de la moneda estadounidense al nivel más bajo desde la Segunda Guerra Mundial ante el yen y el marco junto con el alza de las materias primas prenuncian nuevos apretones monetarios del FED para subir las tasas. Sin embargo, hay razones políticas que explican la escasa firmeza de Alan Greenspan.


Alan Greenspan, jefe de la Reserva Federal de EE.UU.



POR DANIEL VICTOR SOSA

Volatilidad de los mercados

DEBIL ES EL DOLAR

La debilidad del dólar es una vieja historia. Pero ahora se ha convertido además en un *misterio* que arrastra tras de sí una lista cada vez más larga de explicaciones y pronósticos. A falta de respuestas definitivas, la expectativa se concentra en qué interpretación darán mañana los operadores de los mercados mundiales al tratamiento del tema en la cumbre del Grupo de los Siete que hoy concluye en Nápoles.

Hasta hace poco se esperaba lo contrario de lo que sucedió con la divisa estadounidense. Casi nadie acertó a predecir que el dólar iba a caer debajo de los 100 yenes y 1,6 marco alemán, el valor más bajo en cincuenta años. Tampoco se auguró que el dinero de los inversores iba a abandonar las bolsas y los mercados de deudas para dirigirse al de materias primas, potenciando el precio del oro y el del petróleo y, por consiguiente, fomentando con operaciones especulativas el crecimiento de la inflación.

Por cierto, hace rato que pasaron aquellos tiempos en que el billete verde era todopoderoso y se cotizaba a 4 marcos (1969) o a 360 yenes (1971). Pero se esperaba que, habiendo perdido vigor desde 1985 y permanecido débil durante la recesión norteamericana de 1989-'92, la moneda de EE.UU. se recuperara. Tanto más cuanto se reactivaba la economía del país del Norte y desde febrero la Reserva Federal inició un movimiento ascendente de tasas de interés.

Frente al derrumbe, la primera tanda de explicaciones aludió a los preocupantes resultados de la balanza comercial y al déficit fiscal de Estados Unidos y al relativamente modesto apretón monetario aplicado por el FED. Hoy en día, con las economías europeas y de Japón retomando velocidad para atraer los flujos de capitales, hace falta que EE.UU. ofrezca retornos más atrayentes sobre sus activos.

De todos modos todavía no está muy claro de qué magnitud ha sido la caída del dólar. Si se compara con otras monedas evaluadas según su importancia en el mercado norteamericano (una canasta de divisas de 10 de los mayores socios comerciales), la declinación es de apenas tres por ciento. Y aún así permanece casi 10 puntos más alta que a fines de 1992. Todo ello sin considerar las monedas de los países en desarrollo como la Argentina, China y Brasil, que ligaron su valor al del dólar.

Dicho de otro modo, la reciente caída es un dato cierto frente a otras supermonedas, pero simultáneamente hubo una revalorización ante el dólar de Canadá y otras monedas latinoamericanas.

Al margen de esas cuentas la inquietud se extiende a medida que se confirma el crecimiento norteamericano. De hecho la política monetaria decidida por Alan Greenspan no fue firme hasta hace cinco meses, aunque la reactivación es un dato real desde hace dos años. Criticada ampliamente como prematura, la suba de tasas fue en verdad un poco tardía y la tendencia es aún indefinida.

Hace dos semanas el FED dio su opinión acerca de que la expansión se está moderando. De todos modos, aunque la inflación todavía está dominada muchos temen que resurja en 1995 o 1996. Los precios del petróleo y otras materias primas están subiendo. Desde luego, se partió en la primavera boreal del año pasado del nivel más bajo desde la Segunda Guerra Mundial (y el más bajo desde comienzos del siglo XX según los cálculos del Fondo Monetario).

El caso es que se duplicó la cotización del café; en la Bolsa de Metales de Londres reina el frenesí; no cesa el alza del aceite de palma en Kuala Lumpur, el de soja en Chicago, el algodón en Nueva York y Liverpool. El oro, destacado en febrero por Greenspan como una señal de alerta, sigue en ascenso.

Esos fríos avisos, sin embargo, no parecen convencer al jefe de la Reserva Federal, quien según algunos analistas mantiene una posición dudosa por varias razones: a) las exigencias políticas del ciclo de elecciones presidenciales estadounidense se harán sentir cada vez más; b) dos nuevos directores del FED nombrados por Bill Clinton –Alan Blinder y Janet Yellen– serían indulgentes con la inflación; c) el propio Greenspan debe ser reconfirmado o sustituido dentro de dos años, y d) en Washington son favorables a un debilitamiento del dólar frente al yen como medio para controlar el creciente déficit comercial (al tornar las exportaciones más baratas y la importación más cara).

Claro que las consecuencias de este último serían extremadamente costosas para Japón, cuya economía exportadora no resistiría más de dos meses sin desplomarse con un dólar a 100 yenes.

La pulseada está servida. De un lado, hay quienes creen que habrá nuevas intervenciones tras la cumbre del G-7 y que eso bastará para que el dólar se recupere antes de setiembre. Del otro, los operadores más pesimistas ven a mediano plazo una fatal combinación de menos actividad con más inflación, a menos que cambios estructurales lleguen a tiempo para consolidar los auxilios de la coyuntura.

PERIPLO

PROYECTOS. Los líderes de la Unión Europea aprobaron en su última reunión en la isla griega de Corfú una serie de proyectos orientados a elevar la competitividad y crear empleos en la región. De todos modos, no consiguieron ponerse de acuerdo sobre cómo financiar esas iniciativas ni establecieron un cronograma de obras. Las prioridades fijadas fueron:

1. El tren de alta velocidad de Berlín que irá a través del este de Alemania y por los Alpes austríacos hasta Italia.
2. El tren de alta velocidad París-Bruselas-Colonia-Amsterdam-Londres.
3. El tren de alta velocidad de París a Madrid a través de dos vías, una por Barcelona y otra por el País Vasco.
4. El nuevo aeropuerto internacional de Milán.
5. La ruta y puente ferroviario entre Dinamarca y Suecia.
6. El cable eléctrico subterráneo para ligar Italia y Grecia.
7. La conexión eléctrica entre Italia y Francia.

MEXICO. A punto de terminar su mandato, el presidente mexicano Carlos Salinas de Gortari informó que el total de inversiones externas captado desde que asumió la jefatura del Estado fue de 48.190 millones de dólares. De ese total un 57,5 por ciento provino de Estados Unidos, 30 por ciento de los países de la Unión Europea y 5,8 por ciento de Canadá y diversas naciones sudamericanas. En los primeros cinco meses de este año los capitales externos absorbidos por México sumaron 6480 millones y la mayor parte (51,8 por ciento) se dirigió al sector de servicios, seguido por la industria (32,6), el comercio (9,9) y la construcción (4,6).

ENFOQUE

(Por Marcelo Zlotogwiazda) Desde el punto de inflexión que se dio el 4 de febrero en la situación financiera internacional, la mayoría de los análisis y pronósticos que se han venido realizando acerca del impacto del alza en la tasa de interés sobre la economía argentina se focalizaron en las dificultades sobre la balanza de pagos (disponibilidad de divisas) y en los costos fiscales del encarecimiento de los servicios de la deuda externa. Mucho se ha dicho en estos últimos cinco meses acerca del efecto de la caída en el ingreso de capitales, o dicho en otros términos, de cómo esa menor afluencia potenció las debilidades de un modelo que genera crecientes desequilibrios en la cuenta corriente de la balanza de pagos, tanto en lo que respecta al rojo del intercambio comercial como a las transferencias al exterior que generan el turismo, el endeudamiento y el giro de utilidades y regalías. También abundaron las reflexiones sobre el mayor costo (300 millones de dólares en 1994) de la deuda pública externa, que se deriva del aumento en la tasa de interés. En cambio, han pasado casi desapercibidas las consecuencias que el nuevo contexto mundial ya han tenido y van a seguir teniendo en el nivel de actividad.

La versión *de texto* más elemental de un esquema de convertibilidad indica que si el gobierno tiene que hacer frente a compromisos en dólares debe necesariamente cobrar más de lo que gasta, para con ese excedente comprar en el Banco Central las divisas y mantener así la regla de equivalencia entre reservas y moneda local. Pero la realidad es bastante más compleja. Fundamentalmente, porque el requerimiento de dólares por parte de la Tesorería también puede ser cubierto con nuevo endeudamiento o con la venta de activos públicos. Sin ir más lejos, la suma del ingreso en *cash* por privatizaciones (1900 millones) más los pasivos contraídos por el gobierno (2550 millones de organismos internacionales y otro tanto mediante la colocación de títulos de deuda en el exterior) superó en 1993 los pagos de deuda externa pública.

Si bien es cierto que el año pasado la mano derecha de Cavallo igualmente cobró mucho más de lo que gastó (5000 millones) –debido a que estuvo obligado a acatar los compromisos de superávit fiscal que le impuso el FMI cuando se firmó el Préstamo de Facilidades Ampliadas–, se pudo dar el lujo de devolver ese excedente a la economía con la mano izquierda, gracias a que la deuda la pudo pagar con más deuda o rematando las joyas de la abuela. Con esa mano izquierda depositó en el Banco Nación parte del superávit que hubiese ido a parar al Banco Central en caso de haber tenido que comprar los dólares para pagar la deuda, y otra parte fue utilizada para cancelar deuda interna, como por ejemplo la que acreditaban los jubilados. En otras palabras, el oxígeno que provenía del exterior le permitió evitar las consecuencias contractivas del superávit fiscal, que neutralizó al transformarlo en mayor disponibilidad de crédito a partir del Banco Nación o alimentando la demanda por parte de los jubilados.

Aunque en 1994 todavía no se va a sentir con rigor el agotamiento del proceso de privatizaciones, la nueva coyuntura internacional tornará más restrictivo el endeudamiento. Vale como señal el dato que publicó la revista *Latin Finance* en su último número: la colocación de títulos de deuda en los mercados del Primer Mundo por parte de gobiernos o empresas de América latina pasó de oscilar entre 2800 y 3500 millones de dólares por mes entre setiembre del '93 y febrero de este año, a 700 millones en marzo y a menos de 300 millones en abril. En el caso argentino, mientras que a lo largo del segundo semestre del año pasado el Gobierno pudo colocar títulos por 1800 millones, en los primeros seis meses del corriente año nada más que 700.

Inevitablemente, esa menor afluencia tendrá que ser compensada redireccionando hacia el Banco Central una parte del excedente de Tesorería que antes volvía a la economía a través de, por ejemplo, créditos del Banco Nación. Cifras preliminares de Miguel Angel Broda permiten estimar que a lo largo del año Cavallo deberá destinar un adicional de 1000 millones de dólares del superávit fiscal a los acreedores externos. El impacto en términos de nivel de actividad resulta más que obvio. Y podría agregarse que el estrechamiento del vínculo entre superávit y deuda limitará además el margen de maniobra para seguir estimulando la rentabilidad empresaria mediante la estrategia *supply-side* de rebaja de impuestos.

La restricción externa también tendrá efectos contractivos por el lado del sector privado, en la medida en que los grandes grupos económicos que hasta ahora se financiaban en el exterior lo están haciendo localmente, y desplazando por supuesto a muchas PyME del acceso al crédito. Es una muestra más de que en Argentina el hilo se corta por lo más fino.

EL BAUL DE MANUEL

Por M. Fernández López



Si no sana hoy...

Uno busca en su trabajo realizar su oficio, ganarse la vida y pasarla un poco bien. ¿Cómo se elige ser deshollinador, acondicionador de cadáveres o cultor de una ciencia "tétrica" como la Economía? ¿Qué dispara el deseo de conocer los meandros de la economía? Quienes se duelen por lo que sucede, juzgan a veces –el caso de Keynes– que la realidad obra de modo irregular, y otras –en Platón– que su funcionar agrede cierta estructura de valores. Lo que confirma que en las ciencias "fácticas" la realidad precede al descubrimiento científico. O que la enfermedad es previa a la cura. Una economía que no emplea a todo el que quiere trabajar, que posee tierra y campesinos inactivos mientras falta el pan en muchas mesas, que tiene regiones paralizadas mientras otras sufren por faltarles la producción de las primeras, ¿no es una economía *enferma*? Diagnosticar morbos y prescribir terapéuticas incumbe a los hijos de Hipócrates. ¿Para qué otras profesiones? Pues porque nunca bastó el número de médicos consagrados a los males de la economía, y debió recurrirse al economista. Algunos médicos-economistas fueron memorables: 1. William Petty: enseñó medicina en Oxford e hizo una hazaña, resucitar a una joven ahorcada por abortar; escribió *Anatomía política de Irlanda,* fundó la econometría y pensó el *valor* como fecundación de la tierra (madre o materia del valor) por el trabajo (su padre o forma). Estudió sus obras otro médico, Juan B. Justo. 2. François Quesnay: cirujano y médico, salvó de morir al delfín de Francia, y ello le aseguró un lugar cerca del rey y su favorita; tras 40 años de medicina, adquirió una visión fisiológica de la vida económica: la interpretó como un sistema canicular cerrado, como la circulación sanguínea. Adaptó a la economía términos como *circulación y reproducción.* Escribió un *Tratado de la sangría* y *Máximas generales del gobierno económico de un reino agricultor,* vertidas por Belgrano. 3. Clément Juglar: médico como su padre, se ocupó en demografía y después en las crisis económicas, que concebía como punto superior de una *sinusoide.* Alberdi estudió sus ideas y las aplicó a las crisis sudamericanas. Bajo esta luz, ¿cómo resucitar economías regionales? ¿Debe transfundirse poder adquisitivo a sectores lastimados? ¿Con qué paliativo mitigar la crisis? ¡Un médico ahí!

Casas baratas

En una economía abierta, el ingreso nacional (Y) se forma con: consumo privado (C), inversión privada (I), gasto público (G), importaciones (M) y exportaciones (X): $V = C + I + G + X - M$. C y M dependen de Y: a mayor ingreso, más consumo e importación. Pero Y *depende de* I, G y X: estas tres magnitudes guardan con Y la relación de "multiplicador": un incremento de la inversión, el gasto público o las exportaciones, *multiplica* a Y por un número mayor que 1. Dados los precios, una depresión de la actividad económica puede resolverse aumentando I, G o X. Pero si el sector privado *no quiere* aumentar I por tener expectativas pesimistas o *no puede* aumentar X porque no halla mercado externo, el Estado siempre puede aumentar G, por vía de obras públicas. Keynes planteó este mecanismo en marzo de 1933 en *The Times,* que Raúl Prebisch (31) leyó en Londres. Poco antes había dejado la Subsecretaría de Hacienda, con el cargo de conciencia de haber preconizado y logrado que la Argentina encarase la crisis con una serie de medidas de austeridad: cortar las obras públicas, cortar el presupuesto, rebajar los sueldos, etc. En 1940 la previsible interrupción de las exportaciones por la guerra hizo temer una caída del ingreso nacional. Para contrarrestarla, Prebisch, desde la gerencia del Banco Central, ideó un *Plan de reactivación económica* –el llamado "Plan Pinedo"–, uno de cuyos puntos era fomentar la expansión de la industria privada de la construcción, orientándola hacia la *construcción de viviendas modestas.* La construcción era un sector de magnitud considerable, cuyos costos tenían fuerte proporción de salarios, que afectaba un gran número de industrias en forma directa e indirecta; la expansión no liberaría fuerzas inflacionarias; los insumos importados eran mínimos en construcciones simples y de costos moderados; y resolvía en parte un importante problema social. Si usted es gobierno hoy, quiere expandir la actividad sin poner en peligro la estabilidad monetaria ni agravar el déficit comercial externo, y además mostrar una pizca de sensibilidad social ¿qué consejo le podemos dar? Lea a Prebisch.*

* *Min. de Hacienda,* Plan de Reactivación Económica, *1940. (En R. Prebisch,* Obras 1919-1948, *Bs. As. 1991, vol. II, pág. 682).*

BANCO DE DATOS

EL TRUST JOYERO

La empresa dedicada a la venta de relojes y alhajas está atravesando una profunda crisis económico-financiera. Por ese motivo, y para no incurrir en incumplimientos a las estrictas normas bursátiles, ha solicitado su retiro de cotización pública. El Trust Joyero Relojero está en convocatoria, logrando un acuerdo con sus acreedores que consisten en un plan de disminución de gastos para permitirle equilibrar sus cuentas acorde con las reducidas ventas que tiene en estos momentos debido a que se ha quedado con un solo local comercial –el tradicional de la avenida Corrientes y Carlos Pellegrini–. La crisis de El Trust Joyero tiene su origen en la pérdida del mercado en el rubro relojería debido al abaratamiento de los productos, además en el menor uso de alhajas por parte del público. Por otro lado, tuvo que enfrentar problemas legales por la quiebra de dos sociedades controladas y el intento de estafa millonaria por parte de un supuesto acreedor de Comodoro Rivadavia.

PROCTER & GAMBLE

La multinacional se desprendió del paquete accionario de una de las compañías vinculadas a Alejandro Llauró e Hijos: Renderol. Obtuvo por esa operación 1,45 millón de dólares. De esta forma, Procter & Gamble inició su plan de racionalización de Llauró, empresa que compró hace un par de meses, programa que se asemeja al que implementan las compañías estadounidenses cuando asumen el control de otras; ventas de activos y cierre de unidades operativas, concentrando la actividad en las líneas productivas que consideran rentables. El comprador de Renderol fue Compañía Argentina de Levaduras SA (CALSA), del grupo australiano Burns Philp. Este desembarcó en la Argentina en 1990 cuando adquirió CALSA a la familia Bemberg. En su objetivo de liderar el mercado de levaduras, los australianos también compraron hace poco la empresa Destilerías del Norte por 13,3 millones de dólares.

ATLANTIDA

Editorial Atlántida vendió a través de su controlada Suragent su participación accionaria en Cable Chile por 11,2 millones de dólares. Luego de previsiones y otros gastos, esa operación significará un ingreso neto para la compañía de casi 6 millones. El comprador de Cable Chile -titular de dos sociedades concesionarias del servicio de televisión por cable en la capital trasandina– fue Cristalerías de Chile.